

**C**onsideramos pertinente socializar algunos planteamientos expresados en el “Acto conmemorativo celebrado por la Facultad” en el 2013, para distinguir a algunos miembros de su personal y de los egresados.

Es dable admitir que un proceso curricular que se orienta hacia la “formación integral” va construyendo un todo deseable, no totalmente lograble, pero con todos esos mundos que lo integran, consolidados conceptual y testimonialmente mirando hacia la misma dirección.

Apoyados en las premisas anteriores, puede observarse que la Facultad de Odontología, en su trayectoria histórica, afianzó la construcción de las bases esenciales para el proceso formativo de los estudiantes, con la consolidación curricular, progresiva, de lo socio-humanístico, con los tradicionales fundamentos de la odontología biotécnica. En su trayectoria histórica, de los años sesenta a los ochenta, se prepararon las bases de lo que hoy se tiene, sin desconocer que en estos procesos hay múltiples razones y causas que contribuyen cada día a la construcción curricular.

El punto de partida para estos cambios apareció con la ruptura paradigmática del concepto tradicional, aislado, representado por una academia biotécnica y exclusivamente intramural, que fue transformado con un nuevo concepto cuando propuso que el aula de estudio fuera también la comunidad, sin muros. Esto se hizo con el objetivo de aproximar al estudiante a la realidad socio-epidemiológica que explica las profesiones de la salud, más allá del acto clínico, al permitir que el estudiante entienda al hombre como ser social, insertado en su realidad y no puntualmente como un paciente, visto con el reduccionismo inconsciente y simplista del acto clínico puramente biotécnico. Así se inició realmente el concepto de lo social dentro del currículo de la Facultad. Paralelo a ello surge la investigación epidemiológica y la prevención masiva de caries dental, con la investigación de la fluoruración de la sal.

**I**t has been considered relevant to share with the community some of the propositions presented in the “memorial ceremony held by the School of Dentistry” in 2013, to honor some staff members and graduates.

It may be admitted that a curricular process aimed at “comprehensive education” gradually creates a desirable whole, which is not fully achievable but integrates diverse worlds conceptually and evidently headed in the same direction.

Based on the above premises, it can be seen that throughout its history, the School of Dentistry consolidated the construction of the essential foundations for the learning process of its graduates, along with the progressive curricular consolidation of the socio-humanistic component and the traditional foundations of “biotechnical” dentistry. In this history, the foundations of what we have today were laid between the sixties and the eighties, bearing in mind that multiple reasons and causes influence curricular construction in a daily basis.

The starting point of these changes originated in the paradigm shift of the traditional, isolated concept — represented by an exclusively intramural biotechnical academia —, which was gradually transformed into a new concept that suggested the classroom as part of the community, with no walls. The goal was to familiarize students with the socio-epidemiological reality which explains the health professions beyond clinical practice, by encouraging students to understand humans as social beings embedded into a reality and not only as patients seen with the unconscious and simplistic reductionism of the purely biotechnical clinical practice. This paved the way to the real concept of the social component within the School of Dentistry’s curriculum. Simultaneously, epidemiological research and the massive prevention of dental caries evolved along with research on salt fluoridation.

Un segundo paso en apoyo a la consolidación del proceso formativo en la Facultad, fue la creación de los posgrados de dos años de duración, de tiempo completo, conducentes a título universitario de posgrado. Su creación le significó a la Facultad poder disponer de un nuevo talento profesional, con formación altamente calificada y dentro de la filosofía formativa de la institución. Así mismo, significaba para el posgrado una retroalimentación académica y conceptual del recurso humano para la docencia y la investigación. Cumplía además con el reto de facilitar un recurso con formación para un desempeño altamente calificado.

El tercer soporte en el proceso de avance de la Facultad, lo constituye la creación del Centro de Investigaciones, como recurso académico-administrativo indispensable para el incremento cuali-cuantitativo de la creación de saberes para enriquecer la docencia y beneficiar la profesión con nuevos conocimientos.

En el proceso comentado, de los años sesenta al momento actual, nos encontramos con una facultad que tiene razonables vivencias para la búsqueda de una adecuada formación de los estudiantes. Camino difícil pero lograble si sus transformaciones, como proceso permanente de construcción curricular, nos ubican pensándonos hacia una “imagen objetivo” lograble, pero sin “tras tabillar”, pensándonos con el facilismo de lo tradicional. Sabemos, además, que la investigación en la Facultad de Odontología se ha establecido oficialmente como eje curricular, que apuntala la formación de los estudiantes de pre y posgrado.

Dado que hemos tocado aquí el tema de la educación, y en tanto hacemos parte de los profesionales de la salud, advertimos advertimos las tensiones de una sintomatología política y social, que, aunque ha sido permanente en el tiempo, se agudiza por épocas debido a causas conocidas y planteadas, pero manejadas como se han pensado tradicionalmente, apuntándole al hoy; es decir, al momento de crisis puntual, pero no a la solución de los problemas.

Asimismo, muchas iniciativas de gobierno y del legislativo, convenientes para algunos sectores socioeconómicos,

A second step in the consolidation of the School of Dentistry's education process was the creation of full-time two-year graduate programs leading to graduate university degrees. This provided the School with new highly qualified faculty members connected with the institution's educative philosophy. It also provided the graduate program with academic and conceptual feedback in the form of human resources for teaching and research. And it fulfilled the challenge of providing personnel trained for a highly qualified performance.

The third supporting factor in the School's development is the foundation of the Research Center as an academic-administrative resource for the qualitative and quantitative increase in knowledge production to enhance teaching and to benefit the profession with new knowledge.

In this process, from the sixties to the present, we found out that our school has practical reasons to search for adequate education for its students. This is a challenging yet achievable journey provided that the transformations, as an ongoing process of curriculum development, lead us towards an achievable “target image”—but with no “stumbling” or adopting the superficiality of long-established habits—. We are also aware that research in the School of Dentistry has been officially established as a central concept in its curriculum in the preparation of undergraduate and graduate students.

Since we are referring to the issue of education, and as health professionals, we perceive the tensions of political and social symptoms which, although permanent over time, escalate in certain times due to well-known causes that have been traditionally focused on the present times—that is, focused on the present moment of crisis rather than on solution to problems.

Similarly, many governmental and legislative initiatives—favorable to some socio-economic

solo permiten soluciones paliativas a la población mayoritaria del país, contundentemente lastimada con limitaciones educativas, además del deterioro de la calidad y la oportunidad de la prestación de los servicios de salud, que, con el desempleo y las frustraciones en la calidad de vida, se establecen, entre muchas otras variables, como indicadores de severas falencias que han alejado crónicamente a la mayoría de la población de los mínimos derechos sociales y constitucionales.

Como demostración de signos premonidores de problemas relacionados con lo antes comentado, pocas veces hemos visto en nuestro país que la clase media profesional, en este caso vestida de “bata blanca”, salga a las calles y plazas públicas en compañía de los estudiantes y con la aprobación social, a demandar respeto por la dignidad de las profesiones de la salud, así como por una reforma de la privatizadora “Ley 100”; ley que ha distorsionado el concepto de salud para la sociedad con la privatización de un “derecho natural” para el hombre como es la vida, por cuanto frecuentemente está enfrentado a la dificultad de sobrevivir, desprotegido por un negocio privado, insensible y proclive a la corrupción.

Otro buen negocio sería la privatización de la educación. Excelente negocio, que consolidaría nuestra democracia estranguladora de los sueños de las mayorías poblacionales, ubicadas en los estratos inferiores, y también a la clase media actualmente.

Fue gratificante el aplauso de los medios y el de las instituciones educativas para los profesores y los estudiantes que se atrevieron a abrazarse en su legítima unidad de fuerza y convicciones, sin temerle a la sanción social y política, que frecuentemente recae sobre quienes se atreven a ser diferentes de quienes no protestan ni hablan, o de esos que sí quieren hacerlo, pero dejan cuidadosamente escondido su criterio, a causa de un carácter debilitado por la falta de uso, con sus silencios cómplices.

En el momento, al interior de nuestra universidad, con base en los aconteceres que vienen presentando las

sectors—, provide only palliative solutions to the country’s majority population, strongly affected by educational limitations and by the deterioration of health services quality and access, which, together with unemployment and poor quality of life, to mention just a few variables, are indicators of the severe deficiencies that have chronically prevent the majority of the population from accessing minimum social and constitutional rights.

As an example of premonitory signs of problems related to the abovementioned situation, in our country we have rarely seen the professional middle class, in this case “white coated”, going to the streets and public squares in the company of students and with social approval, to demand respect for the dignity of the health professions, as well as a reform of the privatizing-led Act 100—an Act that has distorted the concept of health for society by privatizing a human “natural right” like life itself is, because patients are often too concerned with survival and are usually not protected by an unresponsive, private business prone to corruption.

Another good business would be the privatization of education. This great business would strengthen our dream-thwarting democracy, which often frustrates the dreams of most people, usually located in the lowest levels in the social strata, and also currently the middle class.

The mass media and the educational institutions praised the professors and students who dared to legitimately join efforts and convictions without fearing social and political sanction which frequently falls upon those who dare to be different from the ones who do not protest or speak up, or from those who want to do it but carefully hide their opinions because of a weakened nature due to lack of use, with their complicit silence.

Based on the situations triggered by the reforms and counter-reforms in the fields of health and higher

reformas y contrarreformas de la salud y de la educación superior, sería prudente analizar: ¿qué lectura tenemos de nuestra realidad? Esto, ¿para congratularnos con lo que tenemos? Y si no, para ejercer el derecho más legítimo y necesario de la institución universitaria, como es el derecho a proponer y el derecho a la crítica, pero no al conformismo.

Los profesores deben aunar esfuerzos para solidarizarse en apoyo de lo fundamental que responde al bien común de la institución, con el generoso y también ético principio de hacer que prevalezca el bien institucional al interés personal. Para ello, no es necesaria ni deseable una solidaridad incondicional. El debate y la controversia universitaria creativa pueden ofrecer las mejores posibilidades para construir, desde la divergencia y la crítica.

Hagamos que el buen criterio y la libertad de la palabra nos libren de las sospechosas decisiones unánimes en nuestra Universidad.

Raúl Mejía Villa  
Profesor Emérito  
Facultad de Odontología  
Universidad de Antioquia

education, it would be wise for us to ask these questions in our university: How are we reading our reality? This, to be pleased with what we have? Otherwise, to exercise the most legitimate and necessary right of the university as an institution: the right to propose and to criticism, but not to complacency.

Professors should join efforts to be solidary with and to support the fundamentals aimed at the institution's common good, following the generous and ethical principle of making the institutional welfare prevail over self-interests. To this end, unconditional solidarity is not necessary or desirable. Debate and creative controversy within the university will offer the best constructive possibilities, within diversity and criticism.

Let good judgment and freedom of opinion free us from the suspicious unanimous decisions in our University.

Raúl Mejía Villa  
Professor Emeritus  
School of Dentistry  
Universidad de Antioquia